

MATHIAS PERL *et al.*, *Studien zur Herausbildung der kubanischen Variante der spanischen Sprache (unter besonderer Berücksichtigung der nichtspanischen Einflüsse)*, Leipzig, Karl-Marx-Universität, 1980, 175 págs.

En el prólogo, además de explicar la manera como se realizó el estudio, con la colaboración de estudiantes universitarios, se manifiesta el autor de acuerdo con la tesis del carácter acriollado del español cubano, habida cuenta de la numerosa población negra de Cuba (más del 50%) y de otros factores; subraya la notoria diferenciación entre la lengua hablada coloquial y la escrita y la penetración hasta niveles cultos de formas populares, particularmente con la democratización general propiciada por la Revolución. Hace luego un bosquejo histórico de los estudios lingüísticos en Cuba (Pichardo, Dihigo, Padrón, Ortíz, Rodríguez Herrera, etc.).

En cuanto a los elementos de procedencia indígena menciona algunos del maya y del nahua, pero sobre todo, naturalmente, de las lenguas de mayor influjo en Cuba, aruaco y caribe: analiza las condiciones de tal influjo, el interés que ha habido por su estudio, particularmente en algunas épocas como la del siboneyismo, y por ciertos poetas y literatos. De los indigenismos léxicos anota topónimos, voces de uso común con sus diversas acepciones, la lengua de origen según diversos investigadores, los derivados que han dado, su ramificación semántica (términos figurados y locuciones a partir de las voces indígenas, p. e., *coger el güiro* 'revelar, descubrir un secreto').

Para el elemento afrocubano se examinan las condiciones que han favorecido su influjo: larga vigencia de la esclavitud (hasta 1880), uso ritual de formas africanas en cultos religiosos y otras; las principales lenguas que han influido son el yoruba y el carabalí. Se da una extensa lista de voces que se suponen de procedencia africana (el uso y sentido de algunas de ellas ha sido confirmado con cubanos nativos). Se incluyen también voces de origen portugués llegadas a Cuba a través del tráfico negrero y modismos y refranes formados parcialmente al menos, con voces de origen africano (*dar aché*: sacramentar un sujeto). En lo fónico se enumeran casi todos los rasgos conocidos del español del Caribe y de Andalucía atribuyéndolos a influjo africano, y, aunque dicha enumeración proviene de Valdés y Perl anota en algunos casos la presencia de los mismos fenómenos en otros lugares del mundo hispánico, se tiene la impresión de que debería haberse hecho mayor énfasis en la necesidad de considerar tales fenómenos en el amplio marco hispánico y limitar la atribución africana a lo que realmente tenga tal proveniencia. Lo mismo puede decirse sobre las

observaciones referentes al carácter acriollado del español cubano, pues las muestras que de él se dan, sobre todo en lo fónico, son casi todas las comunes al habla andaluzada en España y América. Se hace luego un examen de galicismos (de los que tal vez la mayoría son también usuales en Colombia) y de los anglicismos, que tienden a disminuir a partir de la Revolución. Finalmente se analizan algunos de los cambios que la Revolución ha provocado en el léxico: desaparición de nombres por desuso de las realidades correspondientes (*alcalde, senador, millonario, etc.*) y creación de nuevos términos para responder a las nuevas realidades (*brigadista, cederista, domingo rojo, etc.*).

Tras la bibliografía (págs. 167-174) vienen unas breves observaciones finales: "El español cubano seguirá siendo punto central de nuestras investigaciones, en especial para describir en detalle el carácter postcriollo del habla coloquial y el desarrollo lingüístico después de la Revolución".

La obra de Perl da una visión muy completa de los elementos de origen no español del habla cubana. Visto que casi todos los fenómenos atribuidos al pretendido criollo o *continuum* postcriollo son comunes al superdialecto andaluzado del español, parecería conveniente examinar mejor los fundamentos de tal teoría.

Las erratas o equivocaciones son muy pocas y ninguna de mayor gravedad; menciono el modo de citar al autor de las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* como C. Rufino, verdaderamente despistador para quien no conozca bien al autor y su obra.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

MANUEL ALVAR, *El dialecto riojano*, Madrid, Editorial Gredos, Biblioteca Románica hispánica, 1976, 200 págs.

El *Estudio* constituye la primera parte de la obra y está dividido en tres capítulos.

El capítulo primero esboza *La historia externa*: carácter de la Rioja como zona fronteriza o de encuentro (Castilla, Aragón, Navarra), la presencia e importancia en ella de los monasterios, entre los que estuvo el famoso de San Millán, el de las glosas emilianenses, caracteres de los documentos riojanos (frecuentes vasquismos) y presencia muy importante (aunque poco atestiguada en los documentos) de los francos.